

CRÉDITOS MÁS CAROS Y MAYORES DEVALUACIONES

La banca central norteamericana ha elevado el pasado 16 de diciembre su tasa rectora de interés en 0,25%, para ubicarse entre 0,25% y 0,5% anual. Esto marca el final y el comienzo de una época. La tasa cercana a cero había sido puesta en vigencia hace unos 10 años para combatir la mayor crisis económica desde los años 20 del siglo pasado en sus síntomas más sensibles: caída de la producción, aumento del desempleo y de la inflación. Hoy en día, la economía norteamericana transita de nuevo por la senda de la reactivación económica, con bajas tasas de desempleo -las más bajas desde el inicio de la última crisis-, y con una inflación apuntando al 2% anual. Esta nueva situación requiere el aumento de la tasa de interés.

REPERCUSIONES GLOBALES. Tenemos que ser conscientes de que se trata no solamente de la tasa referencial de interés en la economía más poderosa sino también la más sensible variable financiera del mundo. Un aumento en su nivel, por más moderado que parezca, atraerá inevitablemente una gran cantidad de capitales-golondrina -que todavía no habían regresado a los EEUU- y capitales extranjeros de inversión, teniendo como efectos más significativos el encarecimiento del crédito y el mayor fortalecimiento del dólar norteamericano a nivel planetario. Esto vale para los mayores bloques económicos y los países más poderosos del mundo; para las grandes economías emergentes y también para América Latina y el Caribe así como para Sudamérica y el Mercosur.

AMÉRICA LATINA. Nuestro subcontinente en parte ha venido adelantándose ya al anunciado movimiento en la tasa de interés norteamericana de forma que su nuevo nivel no plantea situaciones financieras imprevistas. Sólo que a partir de ahora y con seguridad los créditos serán más caros. Y, además, el fortalecimiento del dólar tendrá como contrapartida una mayor devaluación de las monedas regionales. Entre las más importantes se encuentran el real brasileño, que ya venía desvalorizándose alrededor del 30% en los últimos 18 meses, y el peso argentino, que en ese mismo lapso apuntaba un 20% de pérdida “oficial” de valor. Ahora el Gobierno de Macri ha decidido eliminar las restricciones cambiarias y las burocracias conexas para el acceso a dólares. Esta es también otra razón para una mayor devaluación del peso argentino.

PARAGUAY. Las consecuencias en nuestro país fueron evaluadas repetidas veces por los sectores público y privado en los últimos tiempos. Si bien existen diferencias en la percepción de las mismas, lo cierto es que se va articulando unanimidad en la visión local de que el aumento de la tasa rectora de interés en EEUU y el encarecimiento del dólar harán que los futuros créditos para nuestros países sean más caros. Por otro lado, la correlativa depreciación de las monedas

de los mayores países de Sudamérica, Brasil y Argentina, conducirá también a una mayor depreciación del guaraní, que seguirá estando en franjas intermedias entre las mayores y las menores tasas de devaluación de ambas monedas regionales.

EFECTOS LOCALES. Ya se sabe que las mayores depreciaciones del real brasileño y del peso argentino, aunque sean compensadas parcialmente por otra del guaraní, tendrán efectos tanto positivos como negativos en nuestra economía local. Entre los negativos merece ser mencionado el hecho que las empresas constituidas en Paraguay y que estaban exportando a estos países vecinos tendrán adicionales dificultades de precio tanto en la colocación de sus productos no solamente en destino, es decir dentro del mercado brasileño y argentino, sino también dentro del mercado paraguayo: el abaratamiento considerable de productos brasileños y argentinos fomentará la mayor importación, legal e ilegal, de los mismos. La buena noticia, entre otras, será que los consumidores de productos brasileños y argentinos en la local canasta familiar saldrán beneficiados con menores precios y la inflación doméstica, que está ya por debajo del 3% anual, baje aún más.

Dr. Ricardo Rodríguez Silvero

www.rsa.com.py

17dic15